

FIESTAS.



FOTOS: QUIQUE GARCÍA Y CHRISTIAN MAURY

● AGITADO, NO MEZCLADO

Música para autómatas**DANIEL VÁZQUEZ SALLÉS**

La noche me confunde. Y con las neuronas embrolladas, me presento en Luz de Gas para unirme a los asistentes al 15 aniversario de la sala. No llevo la invitación, y el portero me mira con cara de *rottweiler*. Por supuesto, no me deja entrar y en el camino a un Work Center para sacar una copia de la entrada desde mi Hotmail, pienso en el noble oficio de portero de discoteca. Siempre he creído que los controladores de acceso a los locales de ocio tienen vocación de taxidermista, y que les gustaría arrancar las entrañas de los clientes para llenarlos de paja. Al final, logro entrar con las vísceras intactas, cuando en el escenario Rosario ya está como un Cristo crucificado ante el público entregado. De la Flores, me gustan sus baladas y me enferman sus rumbitas «Uy uy uy, mi gato hace ay,ay,ay». Su versión de la canción Lu-

cía, me pone el escroto en la perilla, y con la luz tenue de la sala, casi de peinetta. La gente baila, hay mucho pijo viejo, o será un espejo, y mucha gente bien con la cadera necrosada. Los karaoke han hecho mucho daño, y es difícil no rozar una espalda sin tener que escuchar una versión personal y personalizada. Mucha niña mona, pero ninguna sola, y entre el gentío agazapado en la oscuridad, distingo a las cantantes **Mónica Green** y **Lucrecia**. Las malas lenguas decían que no había química entre ellas, pero la fotografía las une y sus sonrisas de nácar sirven de faro para navegantes que han perdido el rumbo. Hace quince años no había gente tan alta, o es que quizás yo esté mutando en un *hobbit*. Por allí veo a **Carles Cuní**, el jefe de Flaix FM, pero a él parece que la noche también le confunde tras tantos años aguantando a ignorantes con insomnio, y se va antes de que aparezca **Estopa**. Con los de Cornellá

en el escenario, el Karaoke es «divino», aunque con tan poca luz, uno tiene la tentación de comprobar si los asistentes no serán en realidad autómatas, y ya en la madrugada, estatuas de cera vestidos de marca.

Los mascarones de la editorial Alpha

● Javier Tomeo se autodefine como «un autor de 'long sellers', que no de 'best sellers'»

Decay, los valientes **Ana S. Pareja** y **Enric Cucurella**, han decidido reeditar la obra de **Javier Tomeo** *Los enemigos*, publicada por primera vez en 1974. Para la presentación, decidieron llevar a Tomeo al Museo de Cera de Barcelona, y hacer los honores en la sala de los gánsteres, junto a las figuras de **Lucky Luciano**, **Eduard G. Robinson**, aunque por el pare-

cido pensé que eran **Félix Millet** y su banda. La ventaja del museo barcelonés es su reciclabilidad. A la estatua de **Juana de Arco** le pones una peluca rubia, y ya tienes a **Pilar Rahola**. La escritora **Lucía Ramis**, por ejemplo, se fotografió bajo la sombra de **Hitchcock**, y todo el mundo pensó que era la de **Jordi Pujol** repitiéndole el latiguillo *això no toca*. Lo cierto es que el museo tiene encanto y algún arácnido, y presentar allí una novela definida por Cucurella como «anoréxica» y magnífica, llenó de gozo a su autor: Tomeo tiene un don: cuando no habla de sí mismo, habla de Javier Tomeo, en una muestra de modestia que empa-

cha y que le hace auto-definirse como «un autor de *long sellers*, que no de *best sellers*». Por experiencia, sé lo difícil que es, ioh, mundo cruel!, llevar con dignidad ser un *worst seller*. Tomeo no lee a sus contemporáneos y «a diferencia de otros, escribo, pero no sé de mis virtudes». Mejor. Para eso ya está ese viejecito alemán que le dejó en agradecimiento a su literatura una parte de la herencia, y sus editores de Alpha Decay. danielvazquezsalles@hotmail.com

1. Javier Tomeo en el Museo de Cera.
2. Las cantantes Lucrecia y Mónica Green con sus sonrisas de nácar.
3. Lucía Ramis a la sombra de Alfred Hitchcock.
4. Enric Cucurella y Ana S. Pareja, los valientes de Alpha Decay.
5. Rosario y los Estopa en Luz de Gas.